que aventajan en mucho á las palomas; pues las experiencias hechas en Amberes con muchas de estas últimas pertenecientes á la Confederación Colombófila, y con algunas golondrinas, dieron por resultado que las golondrinas partían directamente hacia el nido, mientras que las palomas describieron varias espirales para orientarse, llegando así mucho más tarde á su destino.

Si es digna de atención la orientación en las palomas, golondrinas, halcones y otras aves por el estilo ¿no ha de serlo en los insectos, animales más pequeños y de conformación más imperfecta?

Después de 6 experiencias á diferentes distancias—comprendidas entre 3 y 4 kilómetros—que hizo un entomólogo francés, resultó que encontraron la colmena:

De 10 abejas que envió				.....	6
,, 10	,,	,,	,,	.....	4
,, 49	,,	,,	,,	.....	17
,, 20	,,	,,	,,	.....	7
,, 40	,,	,,	,,	.....	9
,, 15	,,	,,	,,	.....	7

esto es, que de 144 abejas enviadas, 50 encontraron el nido. M. Fabre, decía que ni los movimientos despistadores de un trayecto tan largo, ni las colinas, ni los bosques que hubo de atravesar en el camino, eran capaces de impedir que esos insectos llegaran á su colmena.

¿Cómo han podido orientarse estas abejas? ¿cómo lo hacen las hormigas y las aves?

Lo atribuyen algunos al instinto; pero no es posible asegurar esto desde el momento que de 3 abejas se pierden 2 en el camino.

Otros han dicho que esta facultad misteriosa se debe á la existencia del *sexto sentido de la orientación;* teoría es ésta que también ha servido para explicar muchos ca-